

Martes, 11 de junio 2013

LA VANGUARDIA.com | L'H y Baix Llobregat

El sur de L'Hospitalet financia la rehabilitación de los barrios del norte

Los impuestos recaudados alrededor de la plaza Europa sufragan proyectos sociales en barrios como La Torrassa, Collblanc o La Florida | En los últimos seis años la ciudad ha captado 200 empresas, que reportan un millón de euros al ayuntamiento

L'H y Baix Llobregat | 11/06/2013 - 00:10h



Los hoteles de L'Hospitalet se concentran en el entorno de la Plaza Europa y la Fira de Barcelona M.C.G.

Acciona, Gallina Blanca, Inbisa o Quabit son sólo algunas de las muchas compañías que se han instalado en los últimos años en la zona de la **plaza Europa de L'Hospitalet**, que se ha convertido en uno de los principales focos de atracción empresarial del **área metropolitana de Barcelona**. Son empresas grandes que facturan más de un millón de euros al año y que contribuyen con sus impuestos a apuntalar las arcas municipales.

El 5% del presupuesto municipal de L'Hospitalet, que para este ejercicio es de 202,35 millones de euros, se nutre de la aportación de estas empresas en concepto de Impuesto de Actividades Económicas (IAE) o de Impuestos de Bienes Inmuebles (IBI). Desde 2007 la ciudad ha ganado 200 empresas que facturan más de un millón de euros y que, según asegura la alcaldesa Núria Marín, "con sus impuestos ayudan a pagar políticas para las personas".

Los ingresos municipales derivados del IAE de las empresas de la plaza Europa han crecido un 18% en cinco años. "El objetivo es continuar atrayendo empresas porque tenemos que crear ocupación", dice Marín, que recuerda que la perfumista Puig será una de las próximas empresas que ubicará su sede en el sur de L'Hospitalet.

Los tributos municipales que genera la plaza Europa han servido para financiar proyectos como el Centro Municipal La Florida-Ana Díaz, la puesta en marcha de centro de creación multimedia de Torre Barrina, en Collblanc, o la conversión del antiguo cine Romero de La Torrassa en un centro para jóvenes. "Son proyectos que estaban contemplados en la Ley de Barrios, pero para los que la Generalitat no ha hecho su aportación económica", critica la alcaldesa. Gracias a los tributos de las multinacionales recién instaladas, estos proyectos candidatos a sufrir severos recortes -o su supresión- han podido realizarse igualmente, al ser asumido su coste por el consistorio hospitalense.

Diferentes usos

En los últimos cinco años la zona ha ganado una treintena de empresas que ingresan más de 100 millones de euros al año. El gerente de la Agència de Desenvolupament Urbà (ADU), Antoni Nogués, recuerda que la ocupación de la plaza todavía no ha finalizado. "En esta zona se combina el uso residencial, el hotelero y la actividad económica, que estaría al 70% de su ocupación".

Con la [inauguración hace pocas semanas del Hotel Renaissance](#) se ha completado el uso hotelero, que suma también el Hotel Porta Fira, y en cambio el residencial es el que está más atrasado. "Tenemos ejecutado el 60% de la parte residencial, que tiene una superficie de 168.533 metros cuadrados", explica Nogués que reconoce que "la situación económica y del mercado inmobiliario ha ralentizado este sector".

Werfen, dedicada al material quirúrgico y para el diagnóstico y la investigación, con 10.000 metros cuadrados; y la constructora Copisa-Comapa, con 7.000 metros cuadrados, son dos de las que ocupan más superficie. "Son empresas nuevas en la ciudad, que han llegado a L'Hospitalet procedentes de otros puntos -fundamentalmente de Barcelona- por lo que sus aportaciones son nuevas", insiste Nogués.

Espacio donuts

En la treintena de torres de la plaza Europa hay oficinas, hoteles y viviendas pero a pesar de ello algunos expertos aseguran que se ha pecado en la zona de lo que los arquitectos norteamericanos denominan '*espacio donuts*'. "Son plazas que en el entorno tienen cosas muy potentes pero vacías de contenido en el centro", comenta el director del Observatorio de la Urbanización de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Francisco Muñoz, que apunta que "se ha vuelto a diseñar una plaza para el siglo XXI con los cánones del siglo XIX".

Muñoz contrapone que "es una zona de una gran centralidad, que no se puede entender sin su relación con Barcelona y como lugar de conexión con el aeropuerto de El Prat, pero sin embargo en ella misma no hay nada, no tiene ningún atractivo para los ciudadanos o para crear vida urbana". "Es una plaza por la que pasas pero en la que no te paras", resume. El director del Observatorio de la Urbanización de la UAB asegura que el mismo pecado de la plaza Europa se da en otros puntos de gran centralidad, como la plaza de las Glòries de Barcelona o la Alexander Platz de Berlín.